

Pangusión

Iglesia de San Acisclo y Santa Victoria

SE SITÚA ESTA LOCALIDAD del Valle de Tobalina a orillas del Ebro, distante poco más de 3 km al sur de Barcina del Barco y frente a la aldea de Cuezva, del otro lado del río. En su término existió un antiguo monasterio dedicado a San Acisclo y donado a San Salvador de Oña en 1073 por doña Velasquita. En 1177 encontramos un *Gonçaluo Martinet presbiter de Pangusio* entre los testigos del documento por el que Diego Martín y su mujer Juliana compensan con varias heredades los gastos ocasionados

por la reparación del monasterio de San Miguel de Clusia, en Montejo de San Miguel. En 1280 el Cartulario de Oña recoge el documento de arriendo de un solar en Pangusión a Juan Díaz, hijo de *Pero Diaz, clerigo de Pangusio*. Según Cadiñanos, estas propiedades onienses en Pangusión le fueron "arrebatadas temporalmente, hacia 1322, por los Velasco". En el término de esta aldea de Frías existió otro monasterio de probable origen altomedieval, dedicado a San Fructuoso y que acabó siendo convertido en convento franciscano en el siglo XV.

La iglesia parroquial conserva dos fases constructivas claramente diferenciadas: una nave gótica de la segunda mitad del siglo XIII y una gran intervención de la segunda mitad del siglo XVI que levantó la cabecera, deteniéndose la obra por razones desconocidas en la nave, aunque las piedras de espera indican que en el proyecto se pensaba sustituir también el cuerpo del templo.

A los pies de la nave, bajo arco abierto en el muro meridional, se conserva una pila bautismal de traza románica, con copa semiesférica de 103 cm de diámetro sobre tenante cilíndrico, con 79 cm de altura total. Se decora exteriormente la copa con finos gallones, mientras que al interior es avenerada. Su cronología es incierta, pues aunque responde a un tipo frecuente en las pilas de época románica no podemos descartar que sea contemporánea de la fase gótica del edificio.

Pila bautismal de Pangusión

